

## Editorial

La formación intelectual de la mujer en el Perú es uno de los logros más significativos alcanzados al presente. Nos encontramos en una época muy diferente a la que se dio en el siglo XIX e incluso en parte del siglo XX cuando la formación académica de la mujer se encontraba mediatizada por un metadiscurso social prejuicioso que deformaba y tergiversaba sus intenciones íntimas de formación académica con pretextos, como el disfrazar los estudios universitarios con el deseo de establecer contacto con jóvenes del sexo opuesto. También se cuestionaba su posible actividad laboral, resultado de profesiones catalogadas como 'masculinas' o 'femeninas', con la agravante de que se abría una interrogante sobre su posible negligencia en su desempeño del papel que le tocaba cumplir en el hogar. Aunque estos datos parecen anacrónicos, fueron algunos de los presupuestos que obraron en la configuración del sujeto femenino y mediatizaron su desarrollo.

El espacio educativo que la mujer ha ido conquistando ha sido resultado de un arduo camino en el cual muchas fueron pioneras ya sea a través de esfuerzos desplegados individualmente o a través de instituciones. Entre las primeras, se reconoce a una de las primeras mujeres universitarias fundadora del Liceo Grau, la Dra. Esther Festini de Ramos Ocampo; entre las segundas, a las religiosas del Sagrado Corazón, quienes fundaron el primer Instituto Pedagógico Nacional de Mujeres (San Pedro) en el Perú, que tuvo un reconocido prestigio de frontera a frontera en el país en la formación de maestras 'sampedranas', quienes siguiendo el carisma de sus formadoras dejaron memoria viva en todos las provincias del territorio nacional donde laboraron. Ellas desarrollaron su tarea docente con una entrega y una vocación que fue ejercida como un apostolado.

Entre las múltiples actividades que desplegó la Congregación del Sagrado Corazón se

encuentra la fundación de la Universidad Femenina del Sagrado Corazón - Unifé, que el presente año cumple cuarentiún años ininterrumpidos de una importante vida institucional orientada a la formación de mujeres líderes que contribuyen al desarrollo nacional desde las diversas actividades que les toca desempeñar. Motivo por el cual, la Unifé se ha enriquecido en su propia trayectoria y mantiene su posición a la vanguardia de las mejores universidades del país.

Las estudiantes que se forman en la Unifé pertenecen a un sector tradicional de egresadas de los centros escolares y a un sector poco convencional hace unos años, de mujeres de mediana edad. Estos dos grupos se relacionan de manera productiva porque se complementa la madurez, la experiencia, la visión ponderada de la realidad con la frescura de la edad juvenil. Además, se constata una renovación en las mujeres de mediana edad porque retornan a las inquietudes propias de la actividad académica: lecturas, evaluaciones, amanecidas en el estudio...; pero también cambian en sus actitudes y en su relación con sus compañeras porque surge un espíritu solidario de amistad, compañerismo y apoyo mutuo en aras de superar las contingencias.

A su vez, la Unifé en un esfuerzo conjunto, orienta su quehacer pedagógico con una mirada puesta en el ahora y en el futuro porque la educación es la clave de la superación de gran número de las limitaciones que aún subsisten en torno a la mujer. Gracias a una verdadera formación humanística de calidad total, más allá de una orientación sólo tecnológica, avanza hacia el desarrollo integral de la persona en todas sus potencialidades con una conciencia de vivir el mundo con los demás y desarrollarse en aras del bien común desplegando todos los esfuerzos en la búsqueda de la superación y de la realización personal.

**Dra. Rosa Carrasco Ligarda**  
Directora